

DESDE EL CORAZÓN DE UNA FERIA NACIONAL DE INTERCAMBIOS



[Carrillo Morales Ricardo Alan]
AEFMUAC | Torreón, Coahuila
rcarrillo222002@gmail.com



[Moreno Amano Eduardo Yasuo]
AEMUAS | Culiacán, Sinaloa
eyasuo.fm@uas.edu.mx



[Aguilar López María Fernanda]
EMUVCO | Camerino Z. Mendoza, Veracruz
mflaguilar@gmail.com

La Feria Nacional de Intercambios (FENAEX) es una actividad colectiva que se lleva a cabo dentro de las Asambleas Nacionales de la AMMEF A.C., donde buscamos impulsar la diversidad y riqueza cultural de los distintos estados de nuestro país. En dicha actividad se busca compartir los datos más relevantes acerca de la historia, tradiciones, gastronomía, música y artes de cada uno de los estados de la república mexicana.

El objetivo de la FENAEX es que los asistentes de la Asamblea Nacional de la AMMEF A.C. tengan la oportunidad de recorrer cada uno de los puestos temáticos (Stands), los cuales estarán acompañados de información detallada, fotografías, material audiovisual y muestras gastronómicas., destacando los aspectos más llamativos de la cultura de cada ciudad y esta colaboración busca mostrar que es lo que se vive, desde adentro, en uno de los eventos más bonitos que pudimos vivir en esta XV Asamblea Nacional.

Para mí, compartir sobre el lugar donde vivo fue una experiencia inigualable, mi lugar de residencia Torreón, Coahuila, que es el punto de partida de la Comarca Lagunera, una región clave en el noreste de México. Su ubicación estratégica y contribución significativa a la economía nacional la consolidan como una ciudad vibrante y emprendedora.

El stand que realizamos durante la XV Asamblea Nacional en la ciudad de León, Guanajuato reunió a 3 municipios diferentes de la Comarca Lagunera, incluyendo Saltillo, Gómez Palacio y Torreón, compuesto por 3 comités locales distintos, pero con una misma idea, mostrar la belleza que se encuentra en nuestras tierras.

La participación en la FENAEX fue una experiencia enriquecedora: recibimos una retroalimentación valiosa. Fue gratificante ver el interés de los miembros de la asamblea acercándose con mucho entusiasmo, cautivados por nuestra gastronomía y con ganas de conocer más de nuestra historia. La experiencia reforzó los lazos culturales y mostró lo atractiva que es nuestra región para aquellos que desean explorar sus raíces, puesto que la comunidad "lagunera" se caracteriza por un fuerte sentido de pertenencia, orgullosa de su entorno y de los elementos que conforman su identidad y compartir un poco de ello dentro de esta feria fue de las mejores cosas que nos pudo pasar.

Desde mi perspectiva, la posibilidad de demostrar mi sitio en el mundo no pudo dejarme más que un buen sabor de boca. Culiacán, Sinaloa, siendo parte del noroeste de México, es una de las ciudades más versátiles y con un ritmo diferente de vida a comparación del resto de los otros estados.



La FENAEX nos permitió demostrar quienes somos, no solo bailar banda sinaloense y dar dulces típicos, dentro de lo esencial, demostrar con cosas sencillas el sabor único de nuestra cultura social, así como, la calidad de nuestros intercambios nacionales y servicios clínicos, preclínicos y de investigación que abundan en nuestra tierra.



Los “culichis” nos sentimos orgullosos de nuestra ciudad y estado; y tener la oportunidad de darles una ligera demostración de lo que te espera en nuestro estado, fue reconfortante obtener esa respuesta inmediata de interés que a su vez, fue algo enérgico y emocionante; porque si, somos ruidosos, somos de cierto modo rápidos, somos alegres, pero, sobre todo, somos personas de carácter honesto, humilde y solidario.

Lo dejamos muy en claro, los estereotipos no son parte de nosotros, mucho menos de nuestra personalidad.

Para mí, el vivir poder mostrar un poquito del enorme, diverso y bello estado de Veracruz, fue una revolución emocional, tuve el privilegio de no solo conocer y apreciar lo que mis compañeros hermanos de estado pudieron hablar acerca de Poza Rica y Xalapa, sino de dar algo más enseñando que también las Altas Montañas tienen su encanto particular, sobre todo mi hermoso pueblo mágico: Orizaba, Veracruz.

Las personas que vivimos entre cerros podríamos parecer frías, pero nada más allá de la realidad, como ya lo mencionaron con anterioridad los otros miembros de esta familia morada en sus testimonios tuvimos la oportunidad de romper con los clichés y en mi caso, la forma de hacerlo fue ofrecerles la verdadera experiencia jarocho de la ruta de la niebla.

Podemos vivir entre volcanes, pero nuestro corazón jamás será frío, pues entre las venas del veracruzano de esta región la calidez del buen café que se da en las montañas también forma parte de nuestra personalidad, no solo en nuestro trato sino en la necesidad que tenemos de enseñar a los incomings que nos visitan lo poco o mucho que sabemos por medio de talleres y simposios.

Puedo decir sin temor a equivocarme, que la FENAEX es una experiencia, única, irrepetible y encantadora, que cada persona que la vive la atesora, sobre todo, los que la preparamos para que los delegados que pasan a visitarnos puedan llevar dentro de su corazón un pedacito no solo de nuestro estado, sino de los LONEcitos y los miembros activos que dedicamos un espacio de nuestro tiempo para compartirlo con ustedes.

De parte de nosotros, no queda más que agradecer por las enseñanzas, las experiencias y en general todo lo que pudieron regalarnos mientras que también compartíamos con ustedes una parte de nuestra identidad y la de nuestro comité local, desde el corazón les damos esta retroalimentación y les invitamos a quienes tengan la espinita de participar en un evento como estos, lo hagan. No se arrepentirán, sigan creando historias y aprendiendo, viajando.





*"No podemos vivir por nuestra cuenta. Miles de fibras nos
conectan con nuestros semejantes."*

-H. Melville